

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

2º DOMINGO DE ADVIENTO

CICLO "C" (8 de diciembre de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en esta fiesta de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen. Alabemos por ello al Señor: **Todos:** Bendito seas por siempre, Señor.

Hoy es el segundo domingo de adviento, pero al coincidir con el 8 de diciembre celebramos la solemnidad de la Inmaculada. Ella "fue preservada inmune de toda mancha de pecado original desde el primer instante por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano", según las palabras de la definición dogmática proclamada por el Papa Pío IX (noveno) en 1854.

(y mientras se enciende la primera vela dice):

Encendemos este domingo **la segunda vela** del Adviento, recordando a María Inmaculada. Queremos acoger a Jesús como ella lo hizo.

Queremos acoger toda la vida y toda la luz a la que Dios nos invita, como invitó a María, desde nuestras limitaciones y sin condición alguna.

Queremos aprender a practicar esa misma acogida con tantos hermanos nuestros en quienes Jesús tiene su morada. Ven Pronto, Señor, Ven, Salvador.

Al Dios que ha desbordado su Misericordia en la Virgen María, pedimos perdón:

- Tú que has llenado de gracia a María, Madre de la Iglesia: *Señor ten piedad.*

- Tú, que, nacido de María quisiste compartir nuestra misma vida: *Cristo ten piedad.*

- Tú que nos has dado a la Virgen Inmaculada como mediadora de tus dones: *Señor ten piedad.*

Dios de amor y misericordia, que enviaste a tu Hijo, no para condenar al mundo, sino para salvarlo: perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Alabemos la gloria de Dios en esta fiesta de María Inmaculada:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

*Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.*

Moderador/a: Oremos (*pausa*)

Oh Dios, que por la concepción inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada y en previsión de la muerte de tu Hijo la preservaste de todo pecado; concédenos por su intercesión llegar a ti limpios de todas nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V (IV nuevos), 8 de diciembre, SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA (*Sentados*)

En este ambiente de espera y esperanza con que celebramos el tiempo de adviento aparece hoy ante nosotros la figura luminosa de María, limpia de toda mancha, concebida sin pecado. Es el inicio de la salvación que comienza en María y es un misterio de belleza que se hace realidad en la Virgen.

María es la "*llena de gracia*", la "*toda santa*", porque es la "*toda hermosa*" y su hermosura es fruto de la bendición de Dios que tuvo lugar en el momento de su concepción.

El Señor ha dado promesas de salvación que la Biblia recoge. En el comienzo de la historia humana, inmediatamente después del pecado del hombre -lo acabamos de escuchar en la lectura primera- Dios hace una promesa a la humanidad herida: "*establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón*". Esta promesa llega a su cumplimiento en plenitud desbordante en María, y acontece cuando el ángel la invita a alegrarse porque el Señor está con ella y está desde siempre. En la Virgen, Dios resplandece como bondad infinita y ella recibe este don con un corazón agradecido.

La Virgen es tierra bendita. Nunca le alcanzó la maldición del Génesis. Ella atrajo siempre la mirada tierna de Dios y esto fue posible porque el Señor fijó sus ojos "*en la humildad de su sierva*" como ella reconoce en su canto de alabanza, el Magníficat.

El camino de la humildad es el camino de la bendición. Humildad procede de "humus" y el "humus" es la tierra fértil que pisamos. Ser humilde es, por lo tanto, tener condición de tierra y la tierra está siempre ahí, silenciosa: lo acepta todo y todo lo transforma; incluso hasta la misma corrupción, en fermento de vida nueva.

Por la humildad de María nos vino el autor de la Vida, con mayúscula, Jesucristo. (*Pausa*)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Al celebrar el misterio de la Concepción Inmaculada de María, dirijamos nuestras voces suplicantes al Señor por la intercesión de aquella a la que quiso elegir como madre de su Hijo.*

- 1.- Por la Iglesia: para que, a ejemplo de María, se conserve sin mancha ni arruga, avanzando por el camino de la santidad. **Roguemos al Señor.**
- 2.- Por los que gobiernan las naciones: para que colaboren sin desfallecer en el establecimiento de la justicia y de la paz. **Roguemos al Señor.**
- 3.- Por todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu: para que sientan la presencia maternal de María, consuelo de los afligidos. **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por las familias cristianas, para que sean en nuestro mundo testigos de la fe, transmisoras auténticas y fieles del Evangelio. **Roguemos al Señor.**
- 5.- Para que acojamos, como María, la Palabra de Dios y seamos portadores de la buena noticia de Jesús en nuestro mundo. **Roguemos al Señor.**

Oh, Dios, escucha nuestras oraciones y haz que, con el ejemplo de la Virgen María, aprendamos a llevar a Cristo a nuestros hermanos y a glorificarte con la santidad de vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

**Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar,
y la Virgen concebida
sin pecado Original. (bis)**

- 1.- Con pureza de conciencia, dignamente preparado, recibirás con frecuencia a Jesús Sacramentado.

Proclamamos ahora la grandeza de Dios y le bendecimos con el canto de María, el *Magnificat*.

Todos: **Alégrate, María, Llena de gracia.**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente al Padre la oración que Cristo nos enseñó:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque en tu providencia amorosa quisiste salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María.

- Te bendecimos, porque la llenaste de gracia y tu Espíritu siempre habitó en ella.

- Te bendecimos, porque nos diste a María como Madre de la Iglesia y madre nuestra.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Concédenos, por intercesión María, no caer en las ocasiones de pecado y crecer en santidad cada día. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.